

Seguimiento de la cooperación Sur-Sur (octubre de 2013 a abril de 2014)

Monitoring of South-South Cooperation (October 2013 to April 2014)

JAVIER SURASKY*



PALABRAS CLAVE

Cooperación Sur-Sur; Cooperación triangular; América; África; Asia.

RESUMEN Entre los meses de octubre de 2013 y abril de 2014, los debates al interior de la Cooperación Sur-Sur (CSS) se han visto marcados por los debates de la Agenda de Desarrollo post-2015. Tanto América Latina y el Caribe como Asia y África han dedicado parte de sus esfuerzos a definir posiciones frente a las discusiones que se están planteando a nivel global, con resultados disímiles. Este artículo se concentra en el análisis y el seguimiento de la CSS de estos países que siguen trabajando a paso sostenido.

KEYWORDS

South-South cooperation; Triangular cooperation; America; Africa; Asia.

ABSTRACT From October 2013 to April 2014 internal debates on South-South Cooperation (SSC) have been influenced by the post-2015 development agenda debates. Latin America and the Caribbean, as well as Asia and Africa have devoted efforts to define their positions regarding discussions that are taking place at a global level, and have reached divergent results. This article focuses on the analysis and monitoring of SSC of these countries that keep working constantly.

* **Javier Surasky** es profesor adjunto e investigador de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Magíster en Cooperación Internacional al Desarrollo y Acción Humanitaria (UNIA, España) y en Relaciones Internacionales (UNLP, Argentina). Coordinador del Departamento de Cooperación Internacional del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata (javiersurasky@gmail.com).

MOTS CLÉS

Coopération Sud-Sud; Coopération triangulaire; Amérique; Afrique; Asie.

RÉSUMÉ Entre les mois d'octobre 2013 et avril 2014, les débats sur la Coopération Sud-Sud (CSS) ont été marqués par les débats de l'agenda de développement post-2015. Tant l'Amérique Latine et les Caraïbes, comme l'Afrique et l'Asie ont consacré des efforts pour prendre position à l'égard des discussions proposées au niveau mondial, ayant des résultats différents. Cet article vise à analyser et suivre la CSS de ces pays qui continuent à travailler d'une façon soutenue.

Introducción

En el nº 33 de esta revista comenzábamos nuestro artículo afirmando que se estaba generando una particular dinámica de trabajo al interior de la Cooperación Internacional al Desarrollo (CID) asociada a la proximidad de la fecha de “caducidad” de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y a la necesidad de construir una agenda global de desarrollo post-2015. Sosteníamos además que la cooperación Sur-Sur (CSS) no era ajena a esa realidad pero no parecía “avanzar de manera decisiva en posicionarse dentro de unas discusiones en las que parece más ser llevada por la inercia que las mismas generan que exigir un lugar destacado, que sin dudas merece, en el diseño de lo que vendrá”.

En este nuevo espacio de seguimiento de la CSS veremos que se están produciendo algunos cambios al respecto que, sin embargo, no llegan a torcer la idea fundamental que se encuentra detrás de la afirmación que realizábamos hace ya 6 meses: los debates y definiciones en el escenario global avanzan más rápido de lo que lo hacen los países que ofrecen CSS, lo que se yergue como un obstáculo para que los mismos puedan ocupar el lugar que por peso propio merecen en la construcción de la futura agenda.

Esa situación se hace aún más difícil de comprender cuando la contraponemos a la vitalidad que sigue demostrando la CSS y que ha llevado no solamente a que ya no sean excepcionales las experiencias que rompen barreras geográficas continentales, sino que sus actores son cada vez más convocados desde instituciones multilaterales —especialmente desde el sistema de las Naciones Unidas— para impulsar acciones conjuntas bajo diferentes esquemas de Cooperación Triangular (CT), una modalidad de trabajo que sigue creciendo en relevancia dentro de un conjunto cada vez más extenso de donantes tradicionales.

Más todavía —y aunque parece que deberemos recorrer un trecho mayor para poder conceptualizarla y hacerla visible—, siguen surgiendo experiencias de distinto tipo que podrían englobarse bajo el título de cooperación Sur-Norte y que van desde

transferencias de conocimientos hasta económicas, pasando por uno de los temas que parecen ser una de las “nuevas modas” de la CID: el intercambio de conocimientos (*knowledge sharing*). Y si de modas se trata, es notorio como ha perdido presencia la discusión en torno a la eficacia de la ayuda, luego reconvertida en eficacia de la cooperación. Aunque los debates en la materia no han desaparecido, su intensidad en relación con periodos anteriores es considerablemente menor en cantidad de reuniones y de presencia en las agendas del conjunto de los países del Sur.

Esto no significa de manera alguna que la efectividad de la cooperación ya no sea un asunto para la CSS o para la CID sino más bien que los intereses políticos que la motivaban están hoy dirigidos hacia otros objetivos y, en ese sentido, será importante ver de qué manera la “eficacia” termina haciéndose presente en la agenda post-ODM.

Antes de terminar conviene también señalar que hechos como el acercamiento entre los BRICS y la UNASUR, el contenido de la agenda de la reunión del G-77 que muy pronto se realizará en Bolivia conmemorando su 50º aniversario, las discusiones que los países del Norte se encuentran dando en torno a la reconceptualización de la AOD, el desplazamiento de EE UU por China como la mayor economía mundial que se hará oficial a fin de este año y la movilidad ascendente que vuelven a mostrar los precios de los alimentos básicos en el mercado internacional —entre otros grandes asunto mundiales— preanuncian para la CSS un futuro cercano de sostenida actividad tanto de acción en el terreno como política.

La CSS en el ámbito universal: apoyos institucionales y demanda de respuestas

Sin dudas la proximidad del establecimiento de la agenda global de desarrollo que vendrá a suplantarse el lugar que el 31 de diciembre de 2015 dejarán vacante los ODM es una línea que atraviesa transversalmente la actividad de las instituciones multilaterales vinculadas con la CID y, tal como lo ha sostenido la Asamblea General de la ONU (AG) en su Resolución 68/230 de febrero de 2014, dentro de ese organismo existe un consenso a favor del reconocimiento de “la importancia de tener en cuenta la cooperación Sur-Sur y la triangular en el contexto de la formulación de la agenda para el desarrollo después de 2015” (punto 10).

La realidad es que más allá de la realización de reuniones como la última edición de la Expo Sur-Sur, Nairobi, 28 de octubre al 1º de noviembre de 2013, la principal actividad de la ONU en relación con la CSS ha pasado por avanzar en dirección a la materialización operativa del apoyo que debe otorgarse a la misma por las diferentes agencias y programas que integran el Sistema de las Naciones Unidas, tal como quedó expresado en el punto 6 de la Resolución mencionada en el párrafo anterior por la que la AG:

Alienta a los fondos, programas, organismos especializados y otras entidades del sistema de las Naciones Unidas a que adopten medidas concretas para incorporar efectivamente el apoyo a la cooperación Sur-Sur y la triangular en su labor normativa y de programación ordinaria y, en este contexto, pide a esas organizaciones y a la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur que aprovechen cada una la capacidad institucional y técnica de las otras.

Poco antes, sobre finales de septiembre de 2013, el PNUD adoptaba su Plan Estratégico para el periodo 2014-2017 bajo el sugestivo título de “Cambiando con el mundo”. De los 5 capítulos que integran este documento el 4º está dedicado a la “revitalización de la cooperación, las asociaciones y la coordinación Sur-Sur”, donde se afirma que “el PNUD se propone incorporar la cooperación Sur-Sur y triangular en sus programas y operaciones en los planos mundial, regional y nacional sobre la base de sus principios rectores y sin sustituir otras opciones de asociación”.

Desde un enfoque consistente en apoyar y ampliar la cooperación Sur-Sur y triangular “que eleve en grado máximo los beneficios recíprocos” y asumiendo al función de “intermediar los conocimientos, aumentar la capacidad y facilitar intercambios” (PNUD, 2013: 39-40) el PNUD se encuentra actualmente trabajando en el desarrollo de un estrategia propia específica sobre CSS.

El mismo camino siguió la Junta Ejecutiva del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, del Fondo de Población de las Naciones Unidas y de la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos al dar a conocer en diciembre de 2013 el “Marco Estratégico de la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur, 2014-2017”¹.

Allí se comienza por sostener que “Las Naciones Unidas tienen la obligación de ayudar a reforzar las relaciones de colaboración entre los países en desarrollo gracias a su poder de convocatoria, su alcance mundial, su presencia en los países, su competencia técnica y su imparcialidad” (punto 1), en lo que parece ser la identificación de ventajas comparativas que se asigna la ONU en la materia, para afirmar luego que:

El marco estratégico de la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur, 2014-2017, está diseñado con el objetivo de proporcionar apoyo multinivel a los Estados Miembros que lo soliciten y al sistema de las Naciones Unidas en su totalidad para reafirmar la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular en el exigente contexto de desarrollo actual, caracterizado por los importantes cambios en el panorama del desarrollo mundial (punto 4, *in fine*).

En un capítulo titulado “Análisis de la situación” este documento repasa la situación del Sur Global en el escenario internacional, su creciente peso en la toma de decisiones

1 DP/CF/SSC/5.

internacionales y su posición “clave” en la promoción de la sostenibilidad ambiental para luego, tras referirse a la importancia que países como Alemania, Estados Unidos, Francia, Irlanda, Japón, Noruega y Suecia y las instituciones multilaterales otorgan a la CT, señalar que aunque “las iniciativas Sur-Sur han aportado beneficios significativos a las regiones donde el crecimiento y el desarrollo se han estancado durante décadas, los beneficios de la cooperación Sur-Sur son desiguales. Los países menos adelantados continúan en situación de inferioridad respecto a la mayoría de economías emergentes del Sur” (punto 9).

Las referencias al contexto se cierran con la aseveración de que la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur (ONUCSS) se encuentra “en una posición única para desarrollar un plan concreto y de largo alcance que se atenga al mandato de la Asamblea General de promover, coordinar y apoyar la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular a nivel mundial y del sistema de las Naciones Unidas” (punto 11).

Tras esa afirmación el documento repasa los antecedentes de trabajo con la CSSyT y la experiencia adquirida por la hoy ONUCSS en la materia, señalando que esta “ha institucionalizado con éxito su triple estructura multilateral de apoyo Sur-Sur: la Academia Mundial para el Desarrollo Sur-Sur (GSSD Academy), la Exposición Mundial sobre el Desarrollo Sur-Sur (GSSD Expo) y el Sistema Mundial de Intercambio de Activos y Tecnología Sur-Sur (SS-GATE)” (punto 13).

Se señala que la experiencia del Sistema de las Naciones Unidas “demuestra que el verdadero reto a la hora de ampliar la cooperación Sur-Sur reside principalmente en adoptar un enfoque más sistemático en lugar de un apoyo ad hoc a la cooperación Sur-Sur”.

El corazón del “Marco Estratégico” se encuentra en su capítulo cuarto donde se propone un programa de acción que, según se afirma en su punto 19, responde entre otras cosas a “las deliberaciones sobre la agenda mundial para el desarrollo después de 2015”:

Más concretamente, el objetivo general del marco estratégico, 2014-2017, es lograr que el sistema de las Naciones Unidas pueda promover la cooperación Sur-Sur de conformidad con los principios establecidos en el documento final de Nairobi de la Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur (punto 20).

Ese objetivo se desagrega luego en otros 3 que persiguen promover un entorno eficaz y propicio al establecimiento de políticas, que los asociados del Sur dispongan de las capacidades y los mecanismos institucionales necesarios para gestionar, coordinar y aplicar las iniciativas de CSSyT de manera eficaz y efectiva; y que las iniciativas innovadoras de múltiples asociados y controladas por el Sur conduzcan a la ampliación de los efectos del desarrollo de la CSSyT (punto 29).

Ello se conseguirá

mediante el apoyo a: la elaboración y la promoción de políticas a nivel mundial y del sistema de las Naciones Unidas; la coordinación y facilitación de las actividades entre organismos; la promoción de sistemas innovadores; el fomento de la asociación incluyente y la movilización de recursos de las entidades públicas y privadas en apoyo de la colaboración interinstitucional en la aplicación de las recomendaciones del documento final de Nairobi; y el apoyo a la difusión de los conocimientos, el trabajo en red y el intercambio de las prácticas óptimas, en particular por medio de los centros de excelencia del Sur (punto 21).

Más adelante (punto 53) se afirma que se espera contar con 14,6 millones de dólares a lo largo del periodo del marco en carácter de recursos básicos para su aplicación, los que se pretenden complementar con otros 20 millones de dólares. El documento se cierra con un anexo que esquematiza objetivos, resultados y productos esperados.

Paralelamente a este proceso siguieron avanzando las reuniones preparatorias de lo que será el Foro de Cooperación al Desarrollo (FCD) del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas del año 2014, a reunirse los días 10 y 11 de julio para debatir sobre la futura agenda de desarrollo post-2015 como tema central.

Tras las primeras reuniones a las que hicimos referencia en la aparición anterior de esta misma sección, se completaron los encuentros previstos, a saber:

“La Cooperación al Desarrollo en la era post-2015: desarrollo sostenible para todos”, realizado en Suiza los días 24 y 25 de octubre de 2013.

“Rendición de cuentas y efectividad de la cooperación en la era post-2015”, realizada en Alemania los días 20 y 21 de marzo de 2014.

Una serie de encuentros con socios de la CSS que tuvieron lugar en Turquía, Berlín y México entre diciembre de 2013 y abril de 2014.

Todo el trabajo realizado sirve como base para la elaboración por parte del secretario general de la ONU de un Informe sobre las tendencias y progresos de la cooperación internacional al desarrollo, aún inédito pero cuya versión de avance nos permite saber que habrá un segmento dedicado a la CSS en el que se nos informa, entre otras cuestiones, que el monto que la misma representó en 2011 se estima entre los USD 16.1 y 19.000 millones de dólares, lo que representa que la CSS había pasado en ese año a ser la fuente del 10% del total de los recursos de la CID contra el 6,7% que representaba en 2006².

² El Avance del informe al 15 de mayo puede ser visto en http://www.un.org/en/ecosoc/docs/adv2014/2014_dcf_sg_report_adv.pdf (último ingreso: 2 de junio de 2014).

La atracción de la Agenda post-2015 también se expresa en la actividad del 68º Periodo Ordinario de Sesiones de la AG cuyo presidente, John Ashe, está concentrando su atención en generar las condiciones que faciliten los avances en la materia, a punto tal que —como lo señalamos en oportunidades anteriores— ha lanzado una serie de trabajos agrupados bajo el título de “Preparando el escenario”. En el periodo de nuestra actual atención tuvieron lugar 6 encuentros³ que son parte de ese proceso, todos ellos en la sede de la ONU de Nueva York:

- ▶ Sesión informativa interactiva con la sociedad civil: 6 de febrero.
- ▶ Agua, saneamiento y energía sostenible: 18 y 19 de febrero.
- ▶ Contribuciones de las mujeres, los jóvenes y la sociedad civil: 6 y 7 de marzo.
- ▶ El papel de las asociaciones de colaboración: 9 y 10 de abril.
- ▶ El modo de asegurar la creación de sociedades estables y pacíficas: 24 y 25 de abril.
- ▶ La contribución de la cooperación Sur-Sur, la cooperación triangular y la tecnología de la información y las comunicaciones para el desarrollo: 21 y 22 de mayo.

Si bien en cada uno de esos encuentros hubo alusiones a la CSS, cabe destacar que en el último de ellos el presidente de la AG señaló en sus palabras de apertura de los trabajos que

la Cooperación Sur-Sur y Triangular pueden contribuir a la nueva agenda de desarrollo global a través del fortalecimiento de las capacidades nacionales y la resiliencia, así como a través de redes y mecanismos regionales. Al mismo tiempo la adquisición de una voz más fuerte en las negociaciones globales y en el diseño de políticas resulta natural cuando las voces del Sur se unen.

Se trata de una idea que subyace a todo el proceso y que sigue poniendo a los países del Sur frente a uno de los desafíos más importantes y urgentes que hoy enfrentan: ¿cómo unificar las voces de un grupo tan extraordinariamente heterogéneo? ¿Es posible encontrar estrategias de trabajo conjunto dentro de la diversidad que caracteriza al Sur?

De las respuestas que los países del Sur puedan dar a esas preguntas dependerá en gran medida su capacidad de influir en los procesos de debate global dirigidos a establecer la agenda de desarrollo post-2015. Solo a partir de las respuestas —o de su ausencia— podremos saber más claro qué podemos esperar de la CSS en el futuro inmediato.

Cabe también realizar una mención de lo sucedido en el marco de la Primera Reunión Ministerial de Alto Nivel de la Alianza Global para la Cooperación Eficaz al Desarrollo,

3 Queda aún pendiente la realización de una séptima y última reunión sobre derechos humanos y Estado de derecho los días 9 y 10 de junio de 2014.

que se llevó a cabo en la Ciudad de México el 15 y 16 de abril de 2014. Este encuentro, que da continuidad a los debates sobre la eficacia de la cooperación, se cerró con un Comunicado Final titulado “Orientarse hacia una Agenda del Desarrollo incluyente post-2015”, que busca incluir los debates sobre la eficacia en el proceso de diseño de la futura agenda global.

El Comunicado se organiza en 5 capítulos, el tercero de ellos dedicado a la “Cooperación Sur-Sur, cooperación triangular e intercambio de conocimientos”, donde se sostienen los principios ya expresados en el documento final del Cuarto Foro de Alto Nivel sobre la Eficacia de la Ayuda, pero también se realiza un señalamiento que merece ser destacado cuando, tras reafirmar que “la naturaleza, las modalidades y las responsabilidades que se aplican a la cooperación Sur-Sur difieren de las que se aplican a la cooperación Norte-Sur” y enfatizar las posibilidades que abre la CT, se reconoce “la relevancia del intercambio de conocimientos liderado por los países para la eficacia del desarrollo [...] El intercambio de conocimientos puede realizarse mediante enfoques *Norte-Sur*, *Sur-Norte*, *Sur-Sur*, *triangulares* y *regionales* que impliquen la participación de todas las partes interesadas públicas y privadas” (punto 25, el resaltado es propio).

Saludamos la mención de la dirección Sur-Norte que lentamente —y no sin esfuerzos— empieza a permear la agenda de la CID.

Entre los encuentros previos a la reunión de México podemos destacar el Taller de oferentes de CSS realizado en Beijing los días 24 y 25 de marzo de 2014.

Finalmente una referencia a los BRICS: en una conferencia de prensa dada por los cancilleres de China, Wang Yi; y de Brasil, Luiz Alberto Figueiredo que tuvo lugar en el marco de una visita oficial del representante del país asiático al suramericano, ambos informaron que el nuevo banco de desarrollo de los BRICS será formalizado en julio próximo.

La CSS en América Latina y caribeña

En el periodo que estamos recorriendo destacan la labor realizada por el Programa Iberoamericano de Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur de las Cumbres Iberoamericanas (PIFCSS) y en el marco de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), así como el establecimiento de la Reunión de Responsables de Cooperación Internacional de los países miembros de la UNASUR.

Respecto del PIFCSS un hecho de la mayor relevancia tuvo lugar cuando el 1 de noviembre Brasil se sumó a los países que participan del Programa⁴ que en ese mismo

4 Con la inclusión de Brasil el PIFCSS alcanza los 20 miembros, a saber: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, República Dominicana y Uruguay.

mes, los días 19 y 20, organizó junto al gobierno de Guatemala el seminario: “Hacia una agenda de cooperación post-2015: Explorando visiones compartidas iberoamericanas” con la intención declarada de promover los debates conducentes a lograr acordar una posición regional en el tema, asunto en el que América Latina y Caribeña se encuentran considerablemente desfasados tomando en cuenta los tiempos existentes.

La siguiente novedad de relevancia llegaría desde la CELAC, que mantuvo su segunda Cumbre los días 28 y 29 de enero de 2014 en la ciudad de La Habana. En el documento resultante de ese encuentro, la Declaración de La Habana, los Jefes de Estado y de Gobierno reafirmaron su voluntad de “impulsar programas regionales, subregionales bilaterales y triangulares de cooperación para el desarrollo, así como una política regional de Cooperación Sur-Sur y Triangular” (punto 22) y ratificaron “la importancia crucial del proceso intergubernamental de formulación de la Agenda de Desarrollo post-2015” (punto 28).

De ese mismo encuentro surgió una Declaración Especial sobre Cooperación Internacional donde se definen de manera genérica unas prioridades para la CELAC en la materia. El punto 5 en particular refiere a “Promover y proyectar los intereses y las preocupaciones de América Latina y el Caribe en los principales temas de la agenda internacional de cooperación, a partir de nuestras prioridades, acercando posiciones, como corresponda en conferencias y reuniones internacionales de alcance global”, y el 6 habla de

promover la construcción de una nueva agenda de cooperación internacional para el desarrollo inclusivo sostenible que tenga en cuenta las necesidades de todos los países en desarrollo sin exclusión, sus desafíos y vulnerabilidades, y que no se fundamente únicamente en el criterio del ingreso per cápita para la orientación de la Asistencia Oficial para el Desarrollo a nuestros países.

La Cumbre de la CELAC de La Habana fue también el escenario en el que se presentó el “Plan de Acción de la CELAC 2014” que aborda asuntos tales como erradicación del hambre y la pobreza, agenda de desarrollo post-2015, asistencia humanitaria internacional o cooperación internacional.

Allí los países declaran su voluntad de mantener la coordinación de sus Misiones en Nueva York “con miras al proceso intergubernamental para la formulación de la Agenda de Desarrollo post-2015” y deciden encargar al Grupo de Trabajo sobre CSS que recoja “los intereses de los países miembros para identificar las áreas y actividades de cooperación con los socios extra regionales de la CELAC”, entre otras cuestiones operativas relevantes.

Poco después, el 10 de febrero, en un ejercicio de superposición ya habitual, tenía lugar en Quito la I Reunión de Responsables de Cooperación Internacional de los países miembros de la Unión de Naciones del Sur (UNASUR).

Otro encuentro destacado ha sido el que mantuvo la Conferencia Estadística de las Américas, órgano subsidiario de la CEPAL, mantuvo una reunión que entre el 5 y el 7 de noviembre de 2013 en Santiago de Chile donde se decidió trabajar en el fortalecimiento de los sistemas y datos estadísticos de los países de la región en diferentes áreas, entre ellas la cooperación Sur-Sur. En este campo específico se estableció un grupo de tareas integrado por Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Venezuela para que, con el apoyo de la CEPAL, propongan un diseño metodológico y una hoja de ruta que permitan una medición de la cooperación Sur-Sur.

Tiempo más tarde, en el marco de un taller de expertos sobre la agenda post-2015 organizado por la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, la secretaria ejecutiva de la CEPAL, Alicia Bárcena, llamaba a formular una Agenda post-2015 centrada en un pacto global para el desarrollo sostenible basado en derechos y con la igualdad como meta última y principio ético.

En su alocución, Bárcena sostuvo que la región está cambiando y requiere un modelo de desarrollo basado en un cambio estructural para la igualdad y la sostenibilidad ambiental, con el apoyo esencial de la acción pública como palanca de esas transformaciones.

Aunque todas las referencias realizadas son trascendentes, sin dudas el lugar más destacado del periodo lo ocupó la publicación, a mediados de abril de 2014, del demorado “Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2013-2014” elaborado por el PIFCSS, un documento de referencia para quienes estudian o trabajan en el campo de la CSS.

Sería imposible pretender resumir la información allí contenida, pero baste decir aquí que demuestra a través de datos suministrados por los Estados y hallazgos del propio Programa que la CSS en América Latina goza de muy buena salud y mantiene su impulso.

El primer capítulo del Informe, redactado por responsables de la cooperación de los países que forman el PIFCSS, dirige su atención a los desafíos que presenta para la región latinoamericana el proceso de construcción de la Agenda post-2015.

En su nueva aparición el Informe analiza por primera vez rasgos de la Cooperación Triangular que tiene como protagonistas a actores regionales, tales como sus tiempos promedio de duración y su coste económico, mediante la aplicación de indicadores propios y recurriendo al uso de recursos estadísticos.

No obstante su innegable valor debemos señalar que el Informe atraviesa por un momento complicado dado por su propio crecimiento: los cambios en la información y en las conceptualizaciones que aparecen en cada una de sus ediciones comienzan a

hacer dificultoso, si no imposible, realizar comparaciones entre los datos que presenta en sus distintas apariciones.

Desplazando el eje geográfico hacia las relaciones de América Latina y Caribeña con otras regiones, y teniendo en cuenta que la próxima Cumbre entre países de América del Sur y Países Árabes (ASPA) tendrá lugar en 2015 y la Cumbre entre América del Sur y Asia (ASA) en 2016, podemos únicamente mencionar la reunión del Primer Foro Internacional de Mujeres Líderes de Países de América del Sur y de Países Árabes (ASPA-Mujeres) que tuvo lugar desde el 7 hasta el 9 de abril de 2014 en Lima bajo el lema “Mujeres líderes transformando el mundo” y cuyo documento final, la Declaración de Pachacamac, afirma en su punto tercero “la importancia de la cooperación Sur-Sur, así como el compromiso con el bienestar de las mujeres y la inclusión de nuestras poblaciones; esta visión compartida es el elemento unificador que hace converger los caminos de nuestras regiones”.

Otra importante iniciativa que se pone en marcha es el Foro Ministerial CELAC-China, creado en la Cumbre de la Habana de la CELAC y que durante el periodo que analizamos se encuentra avanzando en encuentros preparatorios para llegar a reunir el primer encuentro oficial del Foro a finales de 2014 en la ciudad de Beijing.

Asia⁵

En Asia la CSS sigue sin ocupar un lugar central en los debates, siendo cada vez más notoria la preferencia de esa región de trabajar bajo lo que denominan “cooperación regional” y que sin dudas es una forma de CSS, pero que opera bajo esquemas y programas específicos. Esta visión repercute en varios documentos internacionales. Solo a modo de muestra podemos señalar la afirmación que se hace en el documento “Fomentando el Desarrollo Sostenible en Asia y el Pacífico” de la Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico (ESCAP). Allí, al hablar de los desafíos de financiamiento de los cambios necesarios, se sostiene que “*la Cooperación Sur-Sur, triangular y regional conformarán elementos complementarios críticos de una estrategia financiera de apoyo al desarrollo sostenible en Asia y el Pacífico*” (punto 77, el destacado es propio).

Ese párrafo nos demuestra que aunque el centro de la atención sigue estando en la cooperación regional, esta no se confunde con la CSS que, aunque menor, conserva un espacio propio. De hecho existen experiencias relevantes de CSS en Asia y el Pacífico —basta pensar en la proyección de China, Japón o la India— pero a nivel de conjunto de países, en los procesos que tienen a la región como su objeto, la CSS

⁵ Salvo mención en contrario, todos los textos citados en este título son traducciones propias de los originales en inglés y, por tanto, no deben considerarse textos oficiales.

ocupa un lugar marginal y su impulso es dejado en manos de los Estados actuando de manera independiente, con escaso trabajo conjunto.

Una clara muestra de esto la encontramos en la “Declaración sobre la Visión post-2015 de las Comunidades de la ASEAN” presentada por sus Jefes de Estado y de Gobierno en ocasión de la 23^o Cumbre de las ASEAN reunida en Brunei Darussalam, los días 9 y 10 de octubre de 2013 donde no se hace siquiera una sola mención a la CSS. Lo mismo ocurre en otras declaraciones que surgieron de ese encuentro y que tienen como objetos temas en los que la CSS tiene un importante desarrollo, tales como la seguridad alimentaria y la protección social.

Es interesante señalar al respecto, aunque no pueda ser tomada como una premisa generalizable, que en un encuentro realizado en noviembre de 2013 —la “Consulta a la sociedad civil de Asia y el Pacífico sobre el post-2015” organizada por la ESCAP junto a un grupo de alianzas de organizaciones de la sociedad civil— se debatió específicamente la necesidad de incrementar la CSS. En su informe final se recoge un llamado a “promover la colaboración (*collaboration*” en el original) Sur-Sur, pero no a expensas de la cooperación (*cooperation*” en el original) Norte-Sur” y a aumentar la labor colectiva, crear sinergias entre las diversas experiencias y capacidades de los activistas de la sociedad civil, compartiendo información y articulando la producción de mensajes hacia la comunidad.

En la misma línea identificamos la realización de la “Segunda Reunión de Alto Nivel sobre Cooperación Sur-Sur por los Derechos de la Infancia en Asia y el Pacífico” que tuvo lugar en Nueva Delhi entre el 23 y el 25 de octubre de 2013. La “Declaración de Nueva Delhi”, surgida de ese encuentro del que participaron 33 países de Asia y el Pacífico, sostiene que “la Cooperación Sur-Sur ofrece una valiosa oportunidad a la región” (punto 4) y entre sus recomendaciones se encuentra la de “continuar construyendo, sobre la base de las experiencias más exitosas, el progreso de la Cooperación Sur-Sur en materia de derechos de la infancia, particularmente a través de: foros regionales, conferencias de alto nivel y reuniones, intercambios de visitas y viajes de estudios, intercambios de experiencias entre países y lecciones aprendidas, el aprendizaje entre pares —incluyendo el basado en la web y otros intercambios posibilitados por la Internet—, acuerdos gemelos y asociaciones bilaterales y multilaterales” (punto 21).

Otra de las pocas excepciones a la práctica de no referenciar los trabajos como CSS sino como cooperación regional la encontramos en la reunión del Centro de Asia y el Pacífico para la transferencia de Tecnología que tuvo lugar en Bangkok el 18 de noviembre de 2013 bajo el título de “Cooperación Sur-Sur en la construcción de capacidades en Ciencia, Tecnología e Innovación” entre cuyos objetivos estaba el de “comprender las diferentes aproximaciones a la cooperación Sur-Sur en ciencia, tecnología e innovación para el Desarrollo y la transferencia de tecnologías”.

Conectado con los temas que venimos tratando y especialmente vinculado a la situación de Asia el *Centre for Policy Dialogue* publicó en abril de 2014 el trabajo “Deconstructing South-South Cooperation. A Southern Perspective on Experience and Challenges”. A través de una mirada que persigue deconstruir diferentes dimensiones de la CSS y a partir de allí imaginar sus oportunidades potenciales, el capítulo 4 —titulado “Explorando las relaciones Sur-Sur de Asia; el caso de Bangladesh”— aporta elementos que ayudan a comprender dinámicas de la cooperación en la región, especialmente en el estudio de las relaciones entre Bangladesh, China y la India.

También en abril el *South-South Steering Committee for Sustainable Development* (SS-SCSD) lanzaba 2 organizaciones regionales en el Asia Pacífico que tienen la intención de movilizar recursos en apoyo a la CSSyT: el Comité SS-SCSD del Asia Pacífico, que aprobará planes y proyectos de CSS, y el Centro Financiero Sur-Sur del Asia Pacífico que se encargará de implementarlos.

Por su parte la Asociación Surasiática para la Cooperación Regional (SAARC) volvió a postergar la reunión de su 18º cumbre, originalmente prevista para finales de 2013 y ahora con fecha y sedes establecidas: Nepal en noviembre de 2014.

África⁶

África ocupa un rol particular dentro de la CSS: ligada como ninguna otra región a la Cooperación Norte-Sur —varios de los países con mayor ratio de dependencia de la ayuda externa están en ese continente, que es también el principal destino de flujos de AOD—, su participación en la CSS se da mayormente como socio receptor de la misma.

Esta afirmación inicial explica que en el Plan Estratégico 2014-2017 de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) publicado en la segunda mitad de 2013 no haya referencias a la CSS y apenas se mencione en una oportunidad al proceso de construcción de la Agenda post-2015 que se limita a hacer referencia a la Posición Común de África sobre la Agenda de Desarrollo post-2015 (PCA) presentada por la Unión Africana (UA).

Respecto a la PCA debemos comenzar por subrayar la realización de un encuentro del Comité Africano de Alto Nivel sobre la Agenda de Desarrollo post-2015 en la ciudad de Ndjamena, Chad, el 28 de febrero de 2014, en cuyo Comunicado Final se llama a los africanos y las africanas a apropiarse del proceso, a los países de África a implementar las medidas requeridas en sus territorios y a los socios de África a apoyarlos (puntos 7, 8 y 9). Un mes después de esa reunión la PCA era oficialmente presentada.

6 Salvo mención en contrario, todos los textos citados en este título son traducciones propias de los originales en inglés y, por tanto, no deben considerarse textos oficiales.

Construida sobre 6 pilares referidos a transformación económica estructural y crecimiento inclusivo; ciencia, tecnología e innovación; Desarrollo centrado en las personas; sostenibilidad ambiental, recursos naturales, gestión de desastres y gestión del riesgo; paz y seguridad y; finanzas y asociaciones. Las únicas alusiones a la CSS están, paradójicamente, incluidas bajo el último de los títulos, donde se sostiene —en referencia a la promoción de asociaciones mutuamente beneficiosas— que

las asociaciones justas y equitativas requieren: el fortalecimiento de la propiedad, la coherencia y la alineación del apoyo internacional a las prioridades nacionales y regionales; trabajar con socios para desarrollar marcos de financiación que tengan en cuenta las características específicas y las prioridades de África; promover asociaciones público-privadas; *fortalecer la cooperación Sur-Sur, Norte-Sur, las asociaciones triangulares y la cooperación de la diáspora*; el aumento de la participación del sector privado y representantes de la sociedad civil para garantizar una mejor apropiación, la realización y la rendición de cuentas; apoyar a la cooperación intra-africana, incluida la solidaridad; apoyar a los países en situaciones especiales, a saber, de bajos ingresos, sin acceso al mar, pequeños países insulares y en situación de post-conflicto; asegurando que la estructura de gobernanza mundial promueva la propiedad, la fiabilidad, la igualdad de los Estados, el liderazgo y la rendición de cuentas; la promoción de asociaciones para la paz y la seguridad internacionales; y la promoción de la autonomía y la independencia de los países para promover políticas alternativas para el desarrollo (punto 79, el resaltado es propio).

Así, la referencia a la CSS se pierde entre un conjunto de requisitos amplio y diverso.

Tampoco hay referencias importantes a la CSS en la reunión que mantuvo el Consejo Ejecutivo de la UA entre el 21 y el 28 de febrero de 2014 en Addis Abeba. Allí se realizan recomendaciones al Comité de Ministros de Industria entre las cuales se encuentra la de “reforzar la cooperación industrial Sur-Sur, en tanto un elemento importante para la cooperación internacional que ofrecen los países africanos en su búsqueda individual y colectiva de los objetivos y medios disponibles y viables para lograr un crecimiento industrial sustentable, un cambio estructural y la diversificación económica”.

También encontramos allí recomendaciones dirigidas al Subcomité de Cooperación Internacional Multilateral del Comité de Representantes permanentes de la UA al que, respecto de progresos en las Cumbres ASA, se le solicita que “en consulta con la parte de América del Sur, concluyan urgentemente los trabajos encaminados a la creación de un Mecanismo de Financiamiento de las Cumbres ASA y un Fondo para la ejecución de proyectos específicos acordados”.

Esta segunda referencia nos muestra que la poca atención que en lo interno recibe la CSS cambia cuando se trata de encuentros con socios del Sur, lo que se reafirma

al revisar la “Declaración de Kuwait”, resultado de la Tercera Cumbre entre África y los Países Árabes (TICAD) reunida en esa ciudad los días 19 y 20 de noviembre de 2013, donde los Jefes de Estado allí reunidos se presentan “guiados por nuestro común empeño de fortalecer la cooperación Sur-Sur, así como la solidaridad y la amistad entre nuestros países y pueblos con el fin de responder a la aspiración de nuestros pueblos de consolidar las relaciones arabo-africanas basadas en principios de equidad, mutuo interés y respeto”, para afirmar luego su compromiso de “Promover la Cooperación Sur-Sur entre África y los Países Árabes” (punto 1).

Todavía dentro de la UA vale la pena referir que continuaron realizándose encuentros del Grupo de Trabajo Continental orientados a la creación de un Área de Libre Comercio Continental para 2017, de la que participan representantes del Mercado Común para África Meridional y Oriental (COMESA), de la Comunidad Económica de los Estados del África Central (CEEAC), la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), La Comunidad para el Desarrollo del África Meridional (SADC) y la Comunidad de Estados del Sahel y del Sahara (CEN-SAD).

También merece aquí mencionarse la reunión de 2014 del Crans Montana Forum, realizada entre el 19 y el 22 de marzo con el título de “La Cooperación Sur-Sur. El creciente rol de África”. Los debates que allí se realizaron reuniendo a expertos y políticos de Europa, Asia, América y África giraron, entre otros, en torno a la CSS y la integración regional africana, las estrategias africanas para relacionarse con los oferentes de CSS tomando en cuenta la situación de sus recursos naturales.

Es interesante el tratamiento de este segundo punto en referencia a la CSS por 2 razones esenciales: la primera es que es una de las innegables razones del interés chino en África, la segunda es que la apropiación de recursos naturales también ha sido —y sigue siendo— una de las motivaciones detrás de la cooperación Norte-Sur en general y con África en particular.

En ese sentido se expresaba en el marco de Crans Montana Forum el señor Mathew Hamutenya, gerente del Millennium Investment Holdings, una empresa privada de Namibia que actúa en áreas tales como gerenciamiento del desarrollo, consultoría, explotación minera, pesca, servicios financieros, productos derivados del petróleo, gerenciamiento de residuos o alimentos.

La pregunta acerca de por qué África es tan pobre en medio de tanta riqueza en recursos naturales ha dominado los debates sobre el camino hacia el desarrollo económico de África, entre los políticos y académicos por igual.

No es un fenómeno que se produce por los “recién llegados desde el sur”, sino un fenómeno que ha estado con nosotros durante décadas, si no más de un siglo. Desde mi punto de vista, tanto los “viejos llegados desde el norte” como los “recién

llegados desde el sur” no han hecho mucho para ayudar a África a hacer uso de su riqueza mineral, para mejorar las condiciones socio-económicas de sus habitantes [...] Por tanto, nuestros recién llegados desde el sur deben trabajar con los africanos y otros socios dispuestos a llevar el desarrollo de África a un nuevo nivel. Nuestras sociedades deben centrarse en el desarrollo de recursos humanos de África, la transferencia de tecnología y aumentar el nivel de competitividad de las empresas africanas en el mercado global.

Antes de cerrar nuestro análisis de lo ocurrido en África creemos conveniente hacer referencia a un documento elaborado por la Comisión Económica para África de las Naciones Unidas: “Putting Africa First. A Summary of the ECA Reform to Support Transformative Development in a Renascent Africa”, que repasa los cambios introducidos en esa institución a los efectos de hacerla más ágil y poder aprovechar mejor las posibilidades que brinda el contexto internacional actual para promover el desarrollo económico africano.

Se comienza allí por afirmar que

la emergencia de los países del Sur está demostrando que es un actor importante en el escenario económico mundial [...] Este nuevo panorama de las alianzas multipolares ha traído consigo un nuevo paradigma de participación para África. Esto ahora se refleja en una cooperación en que los socios se ven como compañeros en relaciones mutuamente beneficiosas, que se aleja de la anterior relación “donante-receptor” (CEPA, 2014: 2).

De hecho, el incremento de la CSS es señalado en el trabajo como una dimensión particularmente importante de los cambios globales, y en base a esas consideraciones entre las recomendaciones que se realizan tanto para las instituciones del Sistema de las Naciones Unidas como para aquellos que acompañan su labor se encuentra la de “Acompañar a sus Estados Miembros en su esfuerzo para maximizar la Cooperación Sur-Sur” con un interesante agregado que es elocuente en sí mismo: “Por ejemplo [...] en las negociaciones con los BRICS”.

Finalmente podemos señalar que las estrechas relaciones que ya hace tiempo existen entre China y Brasil como oferentes de CSS y países e instituciones africanas como sus socios receptores siguen gozando de muy buena salud.

En agosto de 2013, China publicó un libro blanco sobre su cooperación económica y comercial con África y el primer ministro del Consejo de Estado chino, Li Keqiang, ya habla en sus discursos sobre África de construir una versión aún más fuerte de su cooperación.

En el caso de Brasil su liderazgo del mundo de habla portuguesa y el hecho de ser el segundo país del mundo con mayor población negra colaboran para que se establezcan

lazos estrechos, aunque proyectos como el ProSavana estén siendo duramente criticados por algunos⁷.

La novedad más importante quizás venga dada por el creciente involucramiento de la cooperación turca en la región, pero habrá que esperar un poco para ver cómo se desarrolla ese proceso.

Conclusiones

La CSS ya no tiene nada por demostrar, al menos nada que no tenga que probar la CID en general: por fin vamos dejando atrás las referencias al trabajo que esta realiza como una “nueva modalidad” de la cooperación internacional que tan habitual era en los documentos internacionales. Con esto se abre una etapa diferente para la CSS en el marco de los debates internacionales en un momento crítico marcado por la construcción de una nueva agenda de desarrollo global que ocupe el lugar a ser dejado vacante por los ODM al completarse el periodo para el que fueron establecidos.

La presencia de la CSS, que sigue mostrándose desigualmente importante al interior de los debates y procesos de trabajo que tienen lugar en las regiones del Sur, debe ser leída en clave de un activo del Sur capaz de incrementar el peso de su palabra en los espacios multilaterales de vocación universal. Y tal vez se encuentren aquí los desafíos más importantes que se proyectan sobre este tipo de cooperación, que por cierto están estrechamente intervinculados: en el corto plazo deberá resolverse la participación efectiva de los países del Sur en el proceso del “post-2015” y en el mediano plazo habrá que encontrar la manera de dar orden y coordinar las estrategias de progreso de la CSS entre las diferentes instituciones y espacios geográficos que le dan vida.

Respecto de la primera de las cuestiones, aun cuando del repaso realizado resulta evidente que la elaboración de la nueva agenda post-ODM es un asunto que ocupa un espacio destacado en las discusiones que tiene lugar al interior de la CSS, la llegada de acuerdos prácticos se dilata más de lo deseado.

Respecto del segundo desafío la proliferación de espacios con mandatos en CSS superpuestos, sobre todo al interior de la región de América Latina y Caribeña, lejos de resolverse continúa extendiéndose, lo que deviene en una dificultad aún mayor para lograr acuerdos en tanto se mantienen discusiones paralelas y los diferentes actores optan por priorizar distintos ámbitos para su interlocución con los demás.

7 Véase, por ejemplo, el lanzamiento de una campaña nacional en Mozambique en contra del ProSavana. Disponible en <http://farmlandgrab.org/post/view/23577-no-to-prosavana-launch-of-national-campaign> (último ingreso: 2 de mayo de 2014).

Queda abierta la puerta a que la reunión del G77+China en Bolivia, donde se celebrarán los 50 años de la creación del Grupo, se convierta en el encuentro que permita lograr un avance importante en materia de articulación de una posición común en los debates sobre la nueva agenda de desarrollo que pueda fortalecer la voz del Sur. Así por lo menos se sugiere en la convocatoria del encuentro realizada por el presidente boliviano Evo Morales.

Amílcar Cabral (uno de los grandes luchadores por la libertad de los pueblos del Sur) sostenía que debía brindarse atención a una forma de lucha que consideraba fundamental: aquella que debía darse contra las propias debilidades de los Estados del Sur. Lo que planteaba bajo esa denominación era una batalla que nos llevara a enfrentar “las contradicciones internas en la realidad económica, social y cultural (y por consiguiente histórica) en la realidad de cada uno de nuestros países” (Cabral, 1974: 72. Traducción propia del original en inglés).

El mismo Cabral (1965) proponía una estrategia para encarar esa lucha: “No ocultéis nada a las masas de nuestro pueblo. “No mintáis. Desenmascarad las mentiras cuando alguien las cuente. No disimuléis las dificultades, los errores, los fallos. No anunciéis victorias fáciles” (traducción propia del original en inglés).

Más humildes en nuestros reclamos nosotros mantenemos aquí lo que afirmábamos en esta misma sección hace un semestre: “La heterogeneidad del Sur ya no puede seguir levantándose como un argumento capaz de justificar todos sus problemas a la hora de lograr alcanzar esas posiciones bajo riesgo de que la defensa de la diversidad que se hace desde la CSS pierda su crédito” (Surasky, 2013: 179).

El contexto actual ha abierto vías a la CSS que los países del Sur no deberían desaprovechar y, para ello, es fundamental que se comprenda que la agenda que se está elaborando hoy no quedará limitada al campo de la CID como muchos podrían imaginar, sino que afectará profundamente políticas internacionales e internas.

Entre las primeras podemos señalar, una vez más, la estrecha relación entre el proceso post-2015 en marcha y el de definición de un acuerdo global en materia de protección ambiental que contenga disposiciones de cumplimiento obligatorio para todas las partes, que también deberá estar concluido para el último día de 2015. El solo hecho de que los objetivos que sucedan a los “del Milenio” seguramente se conozcan como los “de Desarrollo Sustentable” señala el peso de la interacción entre ambas áreas.

En el ámbito interno de los países la agenda que finalmente se apruebe funcionará como una guía o como condicionante para la elaboración de políticas públicas en aquellos temas que finalmente resulten incluidos entre los nuevos objetivos. También las políticas ambientales y de explotación de recursos naturales —tema sensible para los países del Sur— quedarán ligadas en mayor o menor medida a los acuerdos a los que se arrije dentro de las discusiones para definir la nueva agenda.

Pocas veces en la historia los países del Sur tuvieron una oportunidad como la que hoy se les presenta para dejar una huella profunda en la construcción de una agenda global.

El viaje hasta este punto ha sido largo y no ha estado libre de sufrimientos generados por el lugar que se había reservado para el Sur en el sistema mundial. La perspectiva que se abre nos invita a recordar la afirmación del escritor francés Hipólito Taine, que vivió entre 1828 y 1893: “Viajamos para cambiar no de lugar, sino de ideas”.

Bibliografía

- CABRAL, Amílcar (1974): “Tell no lies; claim no easy victories”, *Revolution in Guinea*, Stage 1, Londres, pp. 70-72.
- (1966) “The Weapon of Theory”, discurso pronunciado ante la Primera Conferencia Tricontinental de los Pueblos de Asia, África y América Latina, enero de 1966, La Habana (<http://www.marxists.org/subject/africa/cabral/1966/weapon-theory.htm> [último ingreso: 3 de mayo de 2014]).
- CENTRE FOR POLICY DIALOGUE (2014): *Deconstructing South-South Cooperation. A Southern Perspective on Experience and Challenges*, CPD, Bangladesh.
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA ÁFRICA [CEPA] (2014): *Putting Africa First. A Summary of the ECA Reform to Support Transformative Development in a Renascent Africa*, CEPA, Addis Abeba.
- HAMUTENYA, Mathew (2014): “Africa and new comers from the south-south: How to deal with natural resources”, exposición realizada en el marco del Crans Montana Forum 2014 el día 21 de marzo de 2014.
- LEVY, Julia; SURASKY, Javier y ELISSETCHE, Osvaldo (2014): *La Cooperación Sur-Sur en la construcción de la agenda post 2015. Aportes para el debate*, Colección “Aportes para el desarrollo humano”, n° 7, ONUD, Buenos Aires.
- PROGRAMA DE FORTALECIMIENTO DE LA COOPERACIÓN SUR-SUR EN INBEROAMÉRICA (2014): *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2013-2014*, SEGIB (<http://www.segib.org/sites/default/files/Informe%20de%20la%20Cooperacion%20Sur-Sur%20en%20Iberoamerica%202013-2014.pdf> [último ingreso: 6 de mayo de 2014]).
- PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (2013): *Cambiando con el mundo. Plan Estratégico del PNUD 2014-2017*, Naciones Unidas (http://www.undp.org/content/dam/undp/library/corporate/UNDP_strategic-plan_SPANISH_v5_web.pdf [último ingreso: 3 de mayo de 2014]).
- STEVEN, David y KUBITSCHKEK BUJONES, Alejandra (2013): “¿Un laboratorio para el desarrollo sostenible? América Latina y el Caribe y la Agenda para el Desarrollo Post-2015”; New York University (http://cic.nyu.edu/sites/default/files/sustainable_development_post2015_sp.pdf [último ingreso: 2 de mayo de 2014]).
- SURASKY, Javier (2013): “Seguimiento de la Cooperación Sur-Sur (mayo a septiembre de 2013)”, *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, IUDC, Madrid, pp. 165-181.